

Lo que debemos hacer los valencianos

8 julio 1921

III

El valencianismo militante ha legado a un punto exornado de éxitos que no es posible despreciar para conseguir de él la necesaria atención que merece la enseñanza (valenciana, negligida, abandonada, como si no pesara sobre nuestra población el terrible analfabetismo, no extirpado ni combatido por el poder central.

Más del centralismo no esperamos a la escuela valenciana, porque de él jamás vendrá. La ha de proteger Valencia; la ha de hacer Valencia. Pero mientras el valencianismo político no tenga representantes en Ayuntamientos y Diputaciones, la protección a nuestra enseñanza tendrá que reducirse a la iniciativa particular aislada, y a la resultante de una sociedad que, interpretando el sentir de muchos, haga una labor asidua.

No emplearemos palabras para probar que es de mayores rendimientos la acción común que la dispersa, ni entraremos en discusiones para deducir que la política cultural de valencianización debe ser obra de inminente iniciación, sin esperar que se ejecute desde los sillones de las más altas representaciones populares de la patria.

Así, pues, creemos que la fundación de una "Associació Protectora de la Ensenyança Valenciana" debe tener una inmediata realización, llevada a cabo por particulares; que este mismo verano debe quedar constituida, para que al empezar el curso, rinda ya los frutos dimanados de su actuación, y que dejar pasar más tiempo sin verla funcionar es suicida.

¿Que cómo vamos a conseguirlo? Con la voluntad de unos cuantos, y además... Veamos:

Hemos contado hasta dieciocho agrupaciones societarias y periodísticas, unas meramente políticas, otras intensamente culturales, otras que se han dado a conocer en ambos aspectos, pero todas y siempre con la suficiente vida para hacerse oír, hacerse amar y respetar e influir en la cultura valenciana. Estas, pues, han de ser nuestra base para fundar la "Associació Protectora de la Ensenyança Valenciana."

"Protectora". Además, los valencianos dispersos por la América, y aún por todo el mundo, que nadie ha tratado de tenderles la mano para una acción que no sea la contemplativa, con una propaganda bien llevada no dejarían de ofrecer sus obollos a esta patriótica y cultural empresa; y lo entendemos así, sabedores que el sentimiento patrio es mucho mayor durante la ausencia de la tierra madre.

He aquí los tres núcleos que pueden formar la futura *Associació* y que se deben consultar. Pero antes de eso, y para que con mayor base empezaran los trabajos preliminares, apuntamos la *ideica* de una reunión previa de los señores siguientes:

Senyors presidents de "Lo Rat Penat", Unió Valencianista, Joventut Valencianista, Joventut Nacionalista Obrera, Joventut Escolar Nacionalista, Academia Valencianista, Nostra Parla, Nostra Patria, Societat Castellonenca de Cultura, Centre de Cultura Valenciana, Pro-Poesia Valenciana, Comissió organitzadora del Museu Etnogràfic, Joventut Republicana Nacionalista y Joventut Valencianista de Barcelona, gerents de Editorial Valenciana y Editorial Carceller, Director de LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA y directori de Solitaris: Alacant, Valencia y Castelló.

Si no hemos anotado a todos, que se nos dispense, y tendremos sumo gusto en invitar a los señores presidentes de las entidades valencianistas que se hayan olvidado, involuntariamente por supuesto.

De esta reunión de presidentes— aumentada con la presencia de cuantos sintieren interés en pro de la "Protectora"—podría salir:

Primero. La aprobación de los *Estatuts de la Protectora*—a dicho fin, el *Directori dels Solitaris* presentaría un proyecto, e invitamos a que otros señores hagan lo mismo.

Segundo. La inscripción de socios colectivos—que pudieran ser tantos como entidades representadas o adheridas—y un número de socios individuales.

Tercero. Una *Comissió de Propaganda*, interina hasta el nombramiento del *Consell Directiu*, elegido de entre todos los asociados; y

Cuarto. Una *Comissió* para lle-



No se diga que aún es pronto para fundación de tan altos vuelos; que no hay ambiente; que no se van a recibir las adhesiones precisas para iniciar la protección a la enseñanza valenciana, pues nada de esto es cierto. Se olvida, o se desconoce, ante todo, que hay un no despreciable número de maestros, profesores, catedráticos e inspectores, sacerdotes y estudiantes, inscritos la mayoría en el "Cens dels Solitaris", que sienten la necesidad imperiosa e inaplazable de instruir la niñez, y los adultos, en la lengua materna, unos por su aprendizaje nacionalismo y otros por las razones científico-pedagógicas que amparan la totalidad de nuestras aspiraciones escolares.

Estos señores titulados, los que llamaríamos técnicos, gerentes de la obra cultural, son los que mejor y más pronto practicarían, convencidos que son, la protección de nuestra enseñanza.

Tenemos después el grupo de escritores, comediógrafos, poetas y editores, que, como todos saben, cada día se quejan lamentándose de tener pocos lectores, poco público, escasa venta. El secreto de tanta desdicha está en que nuestro pueblo no sabe leer; no quiere oír el idioma propio, atendida la falsa creencia de muchos ignorantes, cursis,—todo lo que se quiera;—de esa masa de señoritos torpes y de labradores leídos, que califican de menos fino que el castellano nuestro dulce, sonoro y riquísimo lenguaje valenciano, los cuales buscarán afanosos nuestras ediciones, y llevarán sus hijos a nuestras escuelas, el día que comprendan que es sumamente científico escribir, leer, recitar y oír las explicaciones del maestro en la lengua vernacular y miágrasa, que ha podido resistir siglos y siglos de embates y atropellos, sobreponiéndose.

Este grupo tiene una doble obligación de formar parte de la "Protectora", moral y material.

No es de olvidar el conjunto de asociados a las 18 agrupaciones antedichas, que si bien no todos económicamente ayudarían, muchos de ellos desprenderían la cuota mensual, arreglado a la posición de cada uno, que harían lo suficiente para la existencia de la

var a cabo el *I Festival de la Protectora*, en teatro o jardín público, al objeto de allegar fondos destinados a la *Associació*. Esta comisión quedaría disuelta una vez constituida la *Comissió de Foment* elegida de entre todos los asociados.

No sé si esto es soñar pecando de optimista; pero es de creer que al ver publicadas estas líneas los ilustres señores presidentes, gerentes y directores antenominados se apresurarán a mandar a este periódico la adhesión y el beneplácito necesarios, para que este mismo verano podamos reunirnos todos y se lleve a buen término esta obra útil, conveniente, de pronta realización, que debe plasmar cuanto antes para reconstruir nuestro pueblo, valencianizando las escuelas.

¿Que si esto es así? ¿Que si es de tan perentoria necesidad? Ya vimos lo que hicieron los polacos: "La Madre de las Escuelas"; lo que hacen los catalanes: una muy extensa y muy eficaz protección a la enseñanza catalana.

¿Cómo podríamos empezar los valencianos?

Leed:

Creación de la *Editorial de la Protectora*; regalo y venta de folletos y libros a los maestros; regalo de libros a los niños; creación de bibliotecas escolares valencianas en las escuelas; bibliotecas circulantes para los maestros; subvenciones a las escuelas y parroquias que adoptasen las enseñanzas valencianas; creación de escuelas valencianas; concursos de lectura, escritura, historia y geografía valencianas...

¿Verdad que ya os parece mucho para empezar? Pues hagamos punto, y quede para otra ocasión la lista de lo mucho que podría hacer la "Protectora".

La idea queda expuesta, y su realización depende del valencianismo que vamos a contrastar durante quinientos días.

Con impaciencia esperamos asentimientos y opiniones; y suplicamos a nuestro Director, don Maximiliano Thous, tenga a bien insertar en estas columnas las adhesiones que se reciban, para ejemplo y estímulo de todos.

CARLOS SALVADOR,

maestro oficial.

